



# La casa de las Brujas en la Colonia Roma en la CDMX



Nacida en Parral, Chihuahua, hacia el año 1900; Bárbara Guerrero, mejor conocida como Panchita, fue la curandera más famosa en todo el territorio mexicano, su fama, trascendió incluso nuestras fronteras. Vivió en la colonia Roma, en el edificio Río de Janeiro, conocido como el edificio de las brujas. Un tanto, por la fama que Panchita le había conferido y otro por el singular torreón que remataba la esquina de este edificio de ladrillos rojos.

La popularidad de Panchita sigue vigente hasta nuestros días, fue reconocida en el extranjero como la única Chamana psíquica, sus procedimientos fueron documentados por personalidades de la época, todos ellos altamente reconocidos por sus trabajos. Incluso, Alejandro Jodorovsky sucumbió a su halo místico y fungió, en algún tiempo, como su ayudante.



Las curaciones místicas de Panchita ocurren en las fronteras de la imaginación, sus pacientes llegaron a contarse por miles a lo largo de toda su vida; la cual se apagó el 29 de abril de 1970.



Solía entrar en una especie de trance, durante este período era habitada por el espíritu del *hermanito*, como ella solía llamarle. Afirmaba que se trataba de *Cuauhtémoc*, el último emperador mexica, durante este período de introspección psíquica, se sublimaba en las artes de la curación chamánica.

La atención de Panchita para sus artes curatorias no hacía diferencia entre la multitud de clientes que las solicitaban.

Aunadas a las sanaciones a través de los métodos tradicionales de la herbolaria, aprendidos a lo largo de su vida. Panchita se hizo especialmente famosa por sus métodos bizarros para practicar operaciones en sus pacientes. Armada con un *bisturí casero* (un viejo cuchillo de cocina, cuyo mango estaba envuelto en cinta de aislar, porque estaba roto) sostenido en lo alto, abría los cuerpos dolientes y extraía órganos que no funcionaban adecuadamente. Sus manos, adquirirían una destreza de cirujano, el ambiente era iluminado con una luz mortecina, Panchita aseguraba que era necesario para el éxito de su empresa. Todo esto sin ayuda de anestesia local, el sufrimiento era por demás terrible, no había cuidados especiales,



ni un mínimo de asepsia. “El curado”, una vez cerrada su herida, era envuelto en una sábana blanca, tal como si de una mortaja se tratara. Posteriormente enviado a su casa, donde debería reposar por lo menos tres días. Terminado el proceso post operatorio, el paciente podía continuar con su vida normal.

La colonia Roma, durante décadas fue reconocida por ser la residencia de tal prodigio de mujer. Fue reconocida por su labor altruista, no establecía una tarifa por sus servicios, era ayudada a través de las donaciones de sus pacientes.

Su muerte causó honda conmoción entre quienes conocían de sus artes. Panchita, cuyo vínculo entre este mundo y planos astrales desconocidos, se movió siempre con un aura cercano al de una santa.

La ya de por sí, celeberrima casa, vio acrecentar su fama debido a los rumores que empezaron a suscitarse. En el inmueble se escuchan gritos, ruidos que no tienen explicación, En el programa *La mano Peluda*, una mujer habló para dar cuenta de estos sucesos que se han vuelto intolerables y que los inquilinos aseguran son demoníacos.

Los residentes cercanos al edificio de Río de Janeiro se han topado en la calle con la presencia de una misteriosa mujer que corresponde a las características de la mítica Panchita. Esto ocurre cuando se sienten atribulados por alguna pena o enfermedad, es entonces que reciben el ofrecimiento de la extraña mujer. Ella misma se ha identificado como Panchita, y les asegura que es necesario que siga haciendo buenas acciones para encontrar el reposo eterno. Cuando vengas a la ciudad de México, no olvides visitar esta iconica casa. 